

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 268



3 Junio de 1937

¿Un cambio de política?

Llega la noticia de que el cónsul inglés en Bilbao ha visitado al Napoleónchú Aguirre para manifestarle la necesidad de llevar a conocimiento de todas las naciones la deplorable situación actual de aquella ciudad, cuyo ataque por el glorioso Ejército de Mola es inminente. Si se confirma como anuncio o heraldo de otras análogas, es decir, como principio de otra política por parte de Gran Bretaña con relación a la guerra española, habrá dado un gran paso para que la opinión haga honor a ese cambio, aún teniendo en cuenta los enormes agravios y perjuicios recibidos de aquel Gobierno por la España Nacional que lucha por la civilización.

Porque si Bilbao no se ha rendido, se debe, principalmente, a la enorme asistencia que viene prestando Inglaterra a aquella cuadrilla de facinerosos que se llaman a sí mismos Gobierno de Euzkadi, facilitando la evacuación de Bilbao y el aprovisionamiento de la ciudad, en vez de atender las atinadas y humanitarias proposiciones del Generalísimo Franco.

Parece seguro —según esos informes— que Inglaterra está dispuesta a tomar medidas para impedir que se consume, dentro de su territorio, el enorme despojo que intentan cometer los demócratas cristianos de «Euzkadi», llevándose a la City los valores mobiliarios depositados en Guipuzcoa y Vizcaya y que representan la casi totalidad del ahorro vascongado y una buena parte del que España entera había confiado a la Banca bilbaína cuando se creía, cándidamente, que los separatistas, traidores a su Patria, pecadores contra natura, se iban a detener ante un simple precepto de la ley natural y del Decálogo.

Inglaterra, aunque tarde, habría dado un gran paso para iniciar la reparación de los estragos consiguientes a su actitud y señalaría una pauta para una política hispanoinglesa, limpia, clara, con la guardia abierta, la única que cabe ahora entre Inglaterra y España. Porque España podrá tener en adelante más o menos fuerza material —aspiramos a tener mucha—, pero está dispuesta a recobrar su estilo de Imperio, ese estilo que permite a un pueblo en vela de armas perpetua, desequilibrar a manotazos el complicado y endeble artilugio del statu quo europeo.

Por estas razones nos felicitáramos de que Inglaterra, de una manera decidida y clara, volviese la espalda a la tropa de malhechores bilbaínos. La caída de Bilbao es inevitable y próxima, pero no debe despreciarse ningún factor que contribuya a acelerarla y a hacerla menos onerosa en sangre y en oro.

De la actitud del Imperio Británico dependen muchas cosas sagradas para España, aunque la victoria del Ejército Nacional sólo depende de una: del tiempo preciso para el desarrollo de los planes de nuestro Estado Mayor.

LABOR DE LA SANIDAD MILITAR

Las previsiones de nuestro Alto Mando, patentizadas en todos los aspectos de la actual campaña, no podían por menos de manifestarse cumplidamente en materia sanitaria. Y obsérvese que en este orden había que hacer muchísimo, ya que la extensión e intensidad de la guerra ha desbordado, sin duda, muchos cálculos, y para hacer frente a las necesidades surgidas bruscamente, no se contaba en principio sino con medios desiguales o tasados que el Estado republicano, en funciones hasta el 17 de julio, no había cuidado de ampliar o mejorar. De suerte que en la España que, palmo a palmo, se va liberando, ha sido preciso, de

momento, atenerse a la organización sanitaria pre-existente, o suplirla, o superarla, y, en todo caso, poner iniciativas y afanes en máxima tensión.

Los Hospitales Militares de que se podía disponer, al sobrevenir el Movimiento Nacional salvador de España, no bastaban, ni por su número, ni por su capacidad, ni por su dotación, para que sus fines quedaran realizados con la perfección exigida por las nuevas circunstancias. Muchos se hallaban instalados en antiguos edificios de los que la Desamortización había asignado en tiempos ya lejanos al ramo de Guerra, y sólo por obras parciales de adaptación, por la redoblada pericia, por el espíritu abnegado de su personal, venían prestando los excelentes servicios que han sido siempre gala de la Sanidad Militar española. Claro está que se contaba con otros Hospitales Militares de nueva planta, montados, en su consecuencia, del modo que lo están las más perfectas instituciones similares del extranjero. Pero aún estos Hospitales, recientemente contruídos, sólo estaban organizados en relación con las necesidades, en cierto modo normales, de una guarnición en tiempo de paz. La guerra ha obrado, en esto y en todo, como un imperioso estímulo, y los Hospitales Militares, en conjunto, han conseguido que no les falte absolutamente nada en sus diversos pabellones y clínicas. Instalaciones adecuadas a los distintos servicios, mediante una escrupulosa diferenciación. Salas de operaciones asépticas y sépticas. Salas de esterilización y enyesados. Rayos X y electroterapia con aparatos modernísimos. Laboratorios. Departamentos para infecciosos. Desinfección, trenes de lavabo, etc. Y animándolo todo, la depuración técnica y la vigilante conciencia profesional de los médicos y, en general, de todos los elementos asignados a la sagrada función de curar. Y de curar precisamente soldados, cuya sangre, por ser el precio de la victoria y la riqueza de la paz, tiene que ser regateada a la muerte.

Los Hospitales civiles, más desiguales aun que los militares en punto a capacidad, utillaje, etcétera, han tenido que ser incorporados a los servicios de la Sanidad Militar, habiéndose introducido en ellos cuantas mejoras requerían para ponerse en igual pie de eficiencia que aquéllos.

Análogamente, la Cruz Roja disponía de establecimientos que, aunque modestos, en su mayor parte, formaban una especie de red benéfica tendida sobre el territorio nacional, susceptible de ser ampliada, como lo ha sido principalmente en la zona de retaguardia, para heridos y enfermos menos graves.

Particularidad que merece ser subrayada en la organización sanitaria de nuestro glorioso Ejército, es la creación de magníficos hospitales especialmente montados para asistir exclusivamente a soldados musulmanes de Regulares, a los que, aparte las instalaciones y servicios comunes a los

demás Hospitales, se les dan las facilidades que puedan apetecer para cumplir los ritos todos de su religión: abluciones, preces, etc. Se respeta asimismo su fe en los enterramientos y en toda otra manifestación de su culto. Y gracias a lo expuesto, el moro enfermo o herido respira una atmósfera enteramente propicia a su espíritu en estos Hospitales, para cuya instalación han sido habilitados, por cierto, los locales aislados de algunos establecimientos balnearios.

Allí donde no existía Hospital militar, ni civil, ni la Cruz Roja, ha sido necesario improvisar establecimientos de esta clase. La premura no ha servido de excusa, sino de estímulo para que la inteligencia y la técnica obren con pleno éxito, y los aciertos logrados a este respecto se evidencian en Hospitales esparcidos por el extenso haz de nuestra España, en edificios en algunos de los cuales ha sido menester empezar por dotarles de agua caliente, de luz eléctrica, de calefacción, hasta conseguir un *confort* y tan perfectas instalaciones de servicios, que estos Hospitales de sangre no tienen nada que envidiar a los contruídos *ad hoc*, nacionales o extranjeros.

Con certero sentido de la previsión, el número de Hospitales de toda índole de que disponen nuestras tropas permite que nunca falten camas, y aun en algunos existe el doble de todas las que la necesidad, real o presumible, pueda exigir. Unase a esto la especialización que se procura dar a los Hospitales para que los heridos, los fracturados, los enfermos de esta o aquella dolencia determinada, los infecciosos, los convalecientes, etcétera, sean objeto de la debida distribución y subsiguiente aislamiento. Y se podrá formar una idea aproximada del grado de organización a que se ha llegado en la delicada y vital materia Sanitaria.

Visitar nuestros Hospitales es la mejor comprobación de que si el soldado sirve a España con las armas en la mano y el espíritu en nobilísima exaltación, la Patria, por su parte, sabe tutelarle con celo, diligencia y amor realmente maternales.

Nuestros votos

Con gran pompa, atenuada por los marxistas con sus huelgas de autobuses, taxis y tranvías, que dieron un perfil hosco a la jornada, ha sido coronado el rey de Inglaterra.

Nosotros tenemos nuestros resquetos para el nuevo Soberano, pero nuestra repugnancia para el sistema, carcomido por designios oscuros, que lleva a Inglaterra camino de su decadencia y a la Monarquía hacia su derrumbamiento.

En el problema español Inglaterra obra con parcialidad manifiesta bajo la presión de laboristas judaizantes y masones, que cubriéndose con un falso sentimiento de humanidad interviene, descaradamente, en la costa cantábrica.

Ojalá que el Monarca tenga la libertad de movimientos bastante para que Inglaterra recobre su prestigio y para que la Monarquía inglesa se salve, salvando a la vez la civilización occidental.

Porque mostrando sus simpatías por los rojos, el Imperio británico va hacia el derrumbamiento tras la posible provocación de un conflicto internacional de alcances insospechados.

Engaños a que recurren

Los recursos condenables a que se entrega el gobierno de Valencia son ya conocidos de sobra por todas las naciones. Nadie que estudie y analice con desapasionamiento e imparcialidad absoluta la situación y las normas puestas en juego por los rojos y los nacionales, puede tener duda sobre la falsedad y el engaño con que obran los primeros y la verdad, la razón y la justicia con que actúan los segundos.

El hecho se ha repetido ahora con esa tan cacareada mediación. Sobradamente conocido es lo que se ha dado en llamar proyecto de armisticio inglés. Pero lo evidente es que algunos elementos de tipo internacional se mueven en forma nebulosa al servicio del gobierno rojo de Valencia, gestionando el cese de la guerra por ese medio.

El propósito que inspira a los marxistas españoles está ya visto, desde el momento en que agentes suyos se mueven en Londres y en París con la intención, primero, de emboscar en Barcelona y Valencia a los elementos de la columna internacional, cosa que es muy fácil teniendo en cuenta que los pasaron a la España roja con pasaportes falsos, mejor dicho, españoles, y luego pretenden lograr el desbloqueo a pretexto de alimentar y amparar a la población civil de Bilbao y así podrían continuar metiendo toda clase de material (primeras materias y manufacturados) para reconstruir de esta forma su ejército y la retaguardia, y cuando terminase el plazo convenido, harían proposiciones de paz con arreglo a su conveniencia, y en el caso de que no fueran aceptadas éstas, de todas maneras habrían conseguido encuadrar y abastecer sus tropas para continuar la guerra con mayor vigor que antes, una vez en posesión de esos refuerzos.

Pero esto no podemos los nacionales consentirlo y no lo consentiremos, porque se ha conocido de sobra la maniobra para que pueda prevalecer más tiempo.

En las normas programáticas del nuevo Estado, en las que se repudian el capitalismo deshumanizador, junto al marxismo materialista, se concibe a «España en lo económico como un gigantesco sindicato de productores». Para lo cual «organizaremos corporativamente a la sociedad española, mediante un sistema de sindicatos verticales por ramas de la producción al servicio de la integridad económica nacional», lema que recoge el importante documento que en nombre del Caudillo publica la Junta Política.

CABOS SUELTOS

Se dice:

«Que el corresponsal de *Paris Soir* ha estado en la cárcel, donde ha visto 724 falangistas hechos prisioneros, y que comen iguales alimentos que los milicianos».

Ayuno, con abstinencia de carne y pescado.

«Que a los prisioneros rojos, se les hace cargar con sacos de ochenta kilos para los blocaos, teniendo cada uno, dos centinelas con ametralladora».

Suponemos será tal, el semanario de ese nombre que les leerán para entretenerlos y que los ochenta kilos no pesen más que cuarenta.

«Que en el centro, carecemos de fuerzas». Y ellos las tienen en las extremidades.

«Que no debe consentirse se fusile a Rufilanchas, siendo un diputado a Cortes».

Zurdo, pues si fuera derechista, estaría hace diez meses enterrado.

«Que Ossorio el tripudo, ha sido nombrado embajador en París».

A tal Embajada, tal camarada.

«Que dicho monárquico sin Rey, católico sin Dios y marxista sin vergüenza, es un hombre con calificativo de grande».

Y gordo.

«Que cuando Murillo pintó la Purísima, no había aeroplanos».

Ni ferrocarril, ni tranvías de mulas.

«Que el bombardeo contra la fábrica de Sabinánigo destruyó por completo los depósitos de cloro y amoníaco».

Siendo esta la quinta vez que ocurre...

«Que se vieron grandes llamaradas». De indignación en los vecinos.

«Que se les ha pasado un capitán de Milicias».

Al final se les pasarán, un teniente de oído, un cabo de serenos y varios soldados romanos.

Y se asegura: que el locutor macho de la C.N.T. - F.A.I. de Barcelona, es otro perro con distinto ladrido.

Que al anterior le han debido dar bola o, por lo menos, boleta.

Que en Vizcaya, como en todas partes, mientras los nuestros toman las lomas, ellos mueven los lomos.

D.

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día 2 de Junio de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Aragón.—Cañoneos sin importancia.

Frente de Vizcaya.—Sigue el mal tiempo. Dos pequeños ataques rechazados en el sector de Amorebieta.

Presentados 16 milicianos y numerosas familias.

Frente de Madrid.—El enemigo siguiendo su acción de barbarie y destrucción ha producido incendios en el arbolado de la Casa de Campo.

Frente de Avila.—Un ataque enemigo a Cabeza Lisa fué rechazado con grandes bajas.

Frente de La Granja.—Han continuado los ataques enemigos en el subsector de Cabeza Grande siendo rechazados varios que causaron a los atacantes elevado número de bajas, que según los prisioneros cogidos pertenecientes a las Brigada número 21 y Comunista Dorán, dicen que pasan de mil, las sufridas por estas dos unidades; entre los prisioneros figura un capitán de milicias.

Fueron inutilizados 5 carros de combate rusos y cogidas al enemigo 4 ametralladoras rusas, una francesa, más de 100 fusiles, 4 lanzabombas y quedando mucho material abandonado en el campo entre nuestras líneas.

Frentes de Santander y Asturias.—Sin novedad.

Frente de León.—Un ataque rechazado a Peña Ubiña.

EJERCITO DEL SUR.—Frentes de Andalucía.—Tiroteos y cañoneos.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—En el aire nuestras unidades aéreas han tenido sobre la Sierra de Guadarrama una resonante victoria al derribar al enemigo, comprobados 15 aparatos, de ellos 10 de caza y 5 de bombardeo, sin una sola baja por nuestra parte.

El daño causado por nuestros bombardeos a las concentraciones enemigas ha sido muy grande. Una de las columnas de camiones sorprendida en la carretera fué materialmente diezmada por el fuego de nuestras ametralladoras aéreas.

Salamanca, 2 de Junio de 1937.—De Orden de S. E.—*El General 2.º Jefe de Estado Mayor.*
—FRANCISCO MARTÍN MORENO.

NOTICIAS

—SALAMANCA. El Jefe del Estado Español ha recibido esta mañana en audiencia especial al representante de Guatemala, D. Julio Urrutia. A las 12 de la mañana el Jefe del Gabinete diplomático y de Protocolo fué a buscar al Sr. Urrutia al Gran Hotel. A la llegada de ambos al Cuartel General del Generalísimo la guardia de Palacio rindió honores, las armas con bayoneta calada y sobre el hombro. El Sr. Urrutia, vestía rigurosamente traje de etiqueta. En la escalinata del zaguán la Guardia Jaliffiana presentó armas, mientras el señor Sangroniz presentaba al Representante de Guatemala a D. Nicolás Franco, secretario general del Estado, y al secretario de relaciones exteriores Sr. Muguiro. También estaba presente el Excelentísimo Sr. Marqués de Luca de Tena. En uno de los salones de Palacio S. E. el Jefe del Estado recibió al Sr. Urrutia. Con él estaban sus ayudantes Sres. Díaz Varela y Martínez Más. La entrevista fué breve y cordial.

El representante de Guatemala tuvo emocionadas frases de salutación para S. E. y expresó la solidaridad del país que representa con la España única que es la que el Caudillo gobierna. Su Excelencia contestó agradeciendo las palabras del señor Urrutia, alabó el gesto de que Guatemala fuera el primer país del mundo en reconocer España y dijo que de esta forma se estrecharán aún más las cordiales relaciones que ya existen entre los países hermanos. Con ésto dió fin la entrevista que tuvo a la salida el mismo protocolo que a la entrada.

Para los combatientes

Bajo el patronato de la Excmá. Señora del Generalísimo se ha creado la obra **LECTURAS PARA EL SOLDADO**. Todo buen español debe contribuir a tan humanitaria obra aportando el mayor número posible de libros y revistas. Los donativos se entregarán en las jefaturas provinciales de Prensa y Propaganda de los Gobiernos civiles.

AVISO

Se advierte que hagan efectivo el importe de los números remitidos en el mes de abril, los señores Corresponsales administrativos y Alcaldes, que aún se hallan en descubierto.

EL ADMINISTRADOR,

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32. — JACA